Elecciones

13

Las elecciones generales de noviembre de 2019

Edición a cargo de **Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega**



Elecciones

13

Las elecciones generales de noviembre de 2019

Edición a cargo de Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega



Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejo Editorial de la colección Elecciones

Director:

José Félix Tezanos Tortajada, Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejeros:

Antonio Alaminos Chica, CIS; Luis Enrique Alonso Benito, Universidad Autónoma de Madrid; Antonio Álvarez Sousa, Universidade da Coruña; Antonio Ariño Villarroya, Universidad de Valencia; Luis Ayuso Sánchez, Universidad de Málaga; Ángel Belzunegui Eraso, Universitat Rovira i Virgili; Joaquim Brugué Torruella, Universitat Autònoma de Barcelona; Javier de Esteban Curiel, Universidad Rey Juan Carlos; Verónica Díaz Moreno, Universidad Nacional de Educación a Distancia; Arantxa Elizondo Lopetegui, Universidad del País Vasco; José Ramón Flecha García, Universidad de Barcelona; Margarita Gómez Reino, Universidad Nacional de Educación a Distancia; Carmen González Enríquez, Universidad Nacional de Educación a Distancia; Teodoro Hernández de Frutos, Universidad Pública de Navarra; Gonzalo Herranz de Rafael, Universidad de Málaga; Alicia Kaufman Hahn, Universidad de Alcalá; Lourdes López Nieto Romero, Universidad Nacional de Educación a Distancia; Violante Martínez Quintana, CIS; Araceli Mateos Díaz, Universidad de Salamanca; Almudena Moreno Mínguez, Universidad de Valladolid; Laura Ponce de León Romero, CIS; Gregorio Rodríguez Cabrero, Universidad de Alcalá; Olga Salido Cortés, Universidad del País Vasco; Antonio Trinidad Requena, Universidad de Granada

Secretaria:

María del Rosario H. Sánchez Morales, Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación. CIS

Las elecciones generales de noviembre de 2019 / edición a cargo de Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2023

(Elecciones; 13)

1. Sociología Electoral 2. Elecciones 3. España

324(460)"2019"

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Colección ELECCIONES, 13

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado http://publicacionesoficiales.boe.es

Primera edición, noviembre 2023

- © CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS Montalbán, 8. 28014 Madrid www.cis.es
- © Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España Printed and made in Spain

NIPO (papel): 092-23-021-2 -- NIPO (electrónico): 092-23-022-8

ISBN (papel): 978-84-7476-920-3 -- ISBN (electrónico): 978-84-7476-921-0

Depósito Legal: M-32117-2023

Preimpresión e impresión:

Editorial MIC



Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

Índice

1.	Introducción. Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega
2.	La XIII legislatura (2016-2019) y los comicios del 28 de abril de 2019: una nueva experiencia de elección sin gobierno. <i>Juan Montabes y Ángel</i> Valencia
3.	La elaboración de las candidaturas electorales. Gonzalo Pardo- Beneyto y Oscar Barberá
4.	La campaña electoral. Antonio Garrido Rubia y Alberto Mora Rodríguez .
5.	LAS REDES SOCIALES Y LOS ELECTORES EN EL ESPACIO DIGITAL. Paulo Carlos López-López y Jesús Manuel Benitez-Baleato
6.	El sistema electoral y sus consecuencias. Carmen Ortega, Juan Montabes y Fátima Recuero
7.	La MOVILIZACIÓN ELECTORAL Y LA ABSTENCIÓN. ¿UN RELEVO GENERACIONAL?. José Manuel Trujillo, Giselle García-Hípola y Gabriel Colomé
8.	Los factores explicativos del voto. Serafín González Quinzán y José Manuel Rivera Otero
9.	El impacto de los nacionalismos. Diego Mo Groba y Ramón Máiz
10.	LA ECONOMÍA EN EL VOTO. Ángel Cazorla Martín y María Pereira López
11.	EL PAPEL DEL LIDERAZGO EN EL VOTO. Guadalupe Martínez Fuentes y Jonatan García Rabadán
12.	Las emociones y el voto. Erika Jaráiz y Nieves Lagares
13.	El género en el voto. Cristina Moreno y Susana Ruiz Seisdedos
14.	EL RENACIMIENTO DEL PSOE. Santiago Delgado Fernández y Ángel Cazorla Martín

Índice

15.	Cambio y continuidad en el PP. Sergio Pérez Castaños y Lourdes López Nieto	201
16.	CIUDADANOS: CÓMO LA POLARIZACIÓN PROVOCÓ SU HUNDIMIENTO ELECTORAL EN 2019. Juan Rodríguez Teruel y Astrid Barrio	217
17.	Podemos: confluencias y conflictos. Irene Delgado y Leticia Ruiz	233
18.	VOX Y EL FINAL DEL EXCEPCIONALISMO ESPAÑOL. Paloma Castro y Miguel Anxo Bastos	251
19.	Los partidos de ámbito no estatal. Fátima García Díez y Clara Sampedro	267
20.	Cambio y continuidad en la élite parlamentaria . Pablo Oñate, Bernabé Aldeguer y Mélany Barragán	287
REI	FERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	301
Íne	DICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y MAPAS	333
Soi	BRE LOS AUTORES/AS	341

Capítulo 7

La movilización electoral y la abstención. ¿Un relevo generacional?

José Manuel Trujillo, Giselle García-Hípola y Gabriel Colomé

7.1. Introducción

La participación electoral ha despertado un notable interés en la literatura politológica. Sin ir más lejos, en volúmenes anteriores de esta colección monográfica hay varias aproximaciones sobre elecciones legislativas en España (Font y Mateos, 2007; Lavezzolo et al., 2010; Cazorla y Ortega, 2018; Urdánoz y Urquizu, 2020) o procesos de carácter autonómico (Ferrer et al., 2008; Pallarés, 2014; Bermúdez y Ferrer, 2014; Jaráiz y Leonisio, 2019; Trujillo y Pérez-Castaños, 2019). Este estudio pretende aportar nuevas evidencias para revisar y actualizar las conclusiones de estos trabajos a partir del análisis de la movilización y la abstención que se produjo en las elecciones celebradas en noviembre de 2019. Estos comicios supusieron la cuarta convocatoria electoral de este nivel en un periodo de cuatro años. Tras la irrupción en 2015 del nuevo mapa político en el parlamento español —con algunas de sus características antes evidenciadas (Anduiza et al., 2014; Llera, 2018)—, tuvo lugar una repetición electoral en 2016 al no conformarse un Gobierno, la primera moción de censura exitosa desde la Transición, y una segunda repetición en 2019 similar a la de 2016¹. En esta coyuntura, el capítulo se centra en el análisis de la participación en las elecciones de noviembre de 2019 al Congreso de los Diputados (en adelante, Congreso), dividiéndose formalmente en otros tres apartados tras esta breve introducción. En el segundo, se analiza dicho proceso electoral en su contexto a través de la exploración descriptiva de los resultados agregados y atendiendo a las tendencias históricas comparadas y respecto a los principales niveles territoriales. A continua-

¹ Además, las elecciones celebradas en 2019 respecto al mapa partidista de 2015-2016 supusieron la entrada en la escena política estatal de un partido de extrema derecha, Vox, después de su irrupción en el Parlamento de Andalucía en 2018 (Jaráiz *et al.*, 2020; Ortega *et al.*, 2021).

ción, el tercer apartado indaga en las bases individuales de la movilización, empleando una estrategia estadística tanto descriptiva como multivariada e incluyendo como dimensión de estudio las diferencias generacionales. Finalmente, el último apartado sintetiza las principales conclusiones.

7.2. Análisis agregado: los resultados en contexto

Con un 66,2 % de participación respecto al Congreso, las elecciones generales de noviembre de 2019 suponen las convocatorias legislativas de menor movilización de todo el periodo democrático actual (véase gráfico 7.1). Este dato implica un registro de prácticamente seis puntos menos que la media (72,1 %). El descenso en la movilización entre abril y noviembre alcanzó los 5,6 puntos, prácticamente el doble que entre 2015-2016. Con todo, esta participación fue superior a la del resto de las convocatorias celebradas en el conjunto del Estado en el mismo año (las municipales y al Parlamento Europeo de mayo, con el 65,2 y el 60,7 % respectivamente, celebradas de forma concurrente) y también superior a la media del conjunto de elecciones autonómicas del periodo 2017-2020 (63 %). Atendiendo a este indicador, las generales de noviembre de 2019 se pueden seguir caracterizando de primer orden para el conjunto de la población española (Reif y Schmitt, 1980; Schmitt, 2006), ya que en el escenario multinivel siguen arrojando cifras superiores al resto de los comicios sin apenas excepciones². Desde una perspectiva comparada, si se contrastan los datos de 2019 en España con los del resto de países de la Unión Europea en procesos parlamentarios (International IDEA, 2022), el registro se sitúa en un lugar intermedio entre los de mayor movilización (Malta, Luxemburgo y Bélgica, estos dos últimos con voto obligatorio) y los de menos (Rumanía, Bulgaria y Francia)³. Y si se adopta una visión longitudinal, el caso español mantiene tendencias similares a las observadas en muchos otros países del mundo, con un paulatino y sostenido descenso de la movilización a lo largo de los años (International IDEA, 2016; The World Bank, 2017).

El escrutinio de los diferentes niveles territoriales también arroja información relevante que vale la pena traer a colación. En lo que concierne al plano autonómico, fueron menos abstencionistas la Comunidad de Madrid (29,4 %), Castilla-La Mancha

² En Cataluña, Navarra, la Comunidad Valenciana y Extremadura, en la convocatoria de carácter autonómico, se superó a la cifra territorializada de movilización de noviembre de 2019, algo que también ocurrió en el caso de las asambleas de Ceuta y Melilla. Sin embargo, si se consideran los datos de las elecciones generales de abril de 2019 por territorios, solo son superiores los registros de las autonómicas de Cataluña en 2017 (las convocadas tras la aplicación del artículo 155 de la Constitución que alcanzaron el 79,1 %) y los de la Asamblea de Melilla de 2019.

 $^{^3}$ Además de las diferencias contextuales relativamente sistemáticas, debe considerarse que, en algunos países, las legislativas son comicios de segundo orden respecto a los presidenciales.

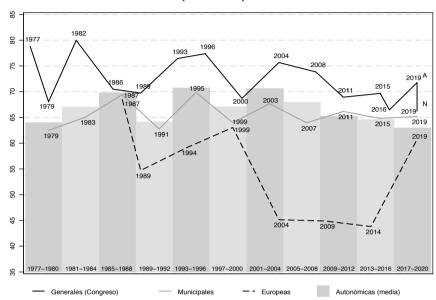


Gráfico 7.1. Evolución de la participación electoral en España por tipo de convocatorias (1977-2020)

Nota: Datos en porcentaje sobre censo. Para autonómicas, promedio de todos los procesos por intervalo. *Fuente:* Trujillo y Pérez-Castaños (2019), actualizado a partir del Ministerio del Interior y fuentes oficiales de las comunidades autónomas.

(29,9 %) y la Comunidad Valenciana (30,2 %); en el lado opuesto, las dos comunidades insulares (Islas Baleares, con el 43,2 % y Canarias, con el 44,6 %) junto con Galicia (44,1 %), fueron los territorios de mayor abstención junto con las ciudades autónomas (46 % en Ceuta y 47,6 % en Melilla). El mapa resultante es similar al de meses antes, solo que, en aquellas elecciones, entre las más participativas se situó Aragón antes que la Comunidad Valenciana y, entre las menos participativas, el Principado de Asturias antes que las Islas Baleares. Con la excepción de Madrid y, en menor medida, de la Comunidad Valenciana, las pautas son consistentes con las tendencias históricas observadas por territorios (Trujillo y Pérez-Castaños, 2019). Aunque en todas las comunidades se produjo un incremento de la abstención entre los dos comicios legislativos de 2019, el incremento fue menor en la Comunidad Valenciana, Andalucía y la Comunidad de Madrid (de 4,5 puntos en la primera y de 4,9 puntos en las otras dos), y de mayor volumen en las Islas Baleares, Ceuta, Canarias y Extremadura (de 8,6 puntos en la primera, 7,5 en la segunda y 7 puntos en las dos últimas). En el plano provincial, descontando los territorios autonómicos que ostentan la doble condición, Valladolid (27,3 %), Segovia (27,7 %) y Cuenca (28,4 %) fueron las menos abstencionistas, mientras que Orense (51,9 %), Lugo (46,8 %) y Santa Cruz de Tenerife (45,3 %), las que más. En lo que respecta a las diferencias con las elecciones de abril de 2019, Las Palmas (7,5 puntos), Soria (7,3 puntos) y Cáceres (7,2 puntos) registraron los mayores incrementos de la abstención, mientras que Álava (2,9 puntos), Huelva y Valencia (3,7 puntos, respectivamente), las que menos. Por último, también resulta interesante examinar los datos por tamaño de hábitat, una cuestión abordada ampliamente en la literatura especializada (Justel, 1995; Ortega *et al.*, 2011). Según las evidencias previas, cabría esperar una relación negativa entre el número de residentes en los municipios y la afluencia a las urnas. Sin embargo, los datos agrupados por tramos de población en noviembre de 2019 no confirmarían completamente esa relación. Aunque en los núcleos de menos de dos mil habitantes la participación sí fue, en promedio, ligeramente superior al resto (73,2 %) considerando otros cinco tramos hasta el que englobaría a las ocho ciudades de más de cuatrocientos mil habitantes, el punto medio más bajo se da en el de los municipios de entre diez mil y cincuenta mil habitantes (68,5 %), volviendo a ascender hasta el tramo de las grandes ciudades (70,8 %).

Atendiendo a las explicaciones respecto a la variación entre procesos, se ha postulado la expectativa de que exista una mayor movilización en elecciones «críticas» o «competitivas», así como con en aquellas convocatorias que implican cambio de Gobierno⁴. Sin embargo, tanto las convocatorias de 2011 como —particularmente— las de 2015 y 2016, presentaron ya características desviadas o «anómalas» con cifras relativamente bajas pese a lo que hubiera cabido esperar (Anduiza et al., 2014; Cazorla y Ortega, 2018). En 2011, la mayor abstención con cambio de Gobierno pudo deberse a la escasa competitividad entre los dos partidos más votados (Anduiza et al., 2014), mientras que en 2015 y 2016, con mayor competitividad, volatilidad y fragmentación, la explicación pudo vincularse con la desafección y el descontento asociados a la coyuntura de crisis (Cazorla y Ortega, 2018). Tanto las elecciones de abril como las de noviembre de 2019 también ofrecen signos de distorsión respecto a las expectativas. En el caso de las de abril, hubo un incremento de la movilización junto con una fragmentación mayor que en las anteriores; pero, sin embargo, la distancia entre la primera y la segunda fuerza fue la quinta más alta de todo el periodo (véase primer cuadro del gráfico 7.2). Además de la alta fragmentación, la igualdad de posiciones dentro del bloque de la derecha estatal ayuda a comprender el incremento de la distancia entre las dos principales fuerzas políticas. En las elecciones de noviembre hubo una fragmentación similar con un incremento de la competitividad respecto a abril. Sin embargo, esto no fue tampoco en paralelo a un incremento de la movilización, sino que, al contrario, se da la cifra más baja del periodo histórico. Así, de nuevo, el reparto de votos entre partidos del bloque de la derecha ayuda a entender esta coyuntura y por qué se incrementa la competitividad pese al descenso de la movilización.

⁴ Con independencia de las tendencias globales antes indicadas, en determinados procesos o circunstancias se producen cifras excepcionalmente altas (Key, 1955; Harrop y Miller, 1987). Las elecciones presidenciales de 2020 en Estados Unidos o las del Parlament de Cataluña de 2017 son algunos ejemplos recientes.

Otra perspectiva de análisis muy atendida sobre el caso español es la relación entre la participación y el voto a las formaciones políticas; en concreto, respecto a las fuerzas que componen los dos grandes bloques ideológicos. Investigaciones previas han intentado esclarecer en qué medida se ha podido producir un sesgo en favor de la izquierda asociado con una mayor afluencia a las urnas. Algunas de ellas han hallado evidencias a su favor durante los procesos celebrados antes del presente siglo, pero aproximaciones más recientes arrojan conclusiones más matizadas (Lago y Montero, 2010: Lavezzolo et al., 2010). Los datos agregados globales (véase segundo cuadro del gráfico 7.2) pueden llevar a pensar en una cierta covariación entre ambos indicadores. En cinco de los seis procesos en los que se supera la media de participación, el resultado del bloque de la izquierda es mayor a su registro medio del periodo. Y en las cinco convocatorias de menor participación, solo en una se supera el promedio histórico de los votos del bloque (y se trata de las elecciones que protagonizan este trabajo). Sin embargo, también se puede observar que hay hasta un total de cuatro elecciones en las que la participación se sitúa por debajo de la media y en las que el volumen de apoyos de la izquierda es superior al promedio histórico (aparte de las de noviembre de 2019, las de 2015, 1986 y 1989). Incluso en las elecciones de abril de 2019, con una movilización muy cerca de la media, el volumen de apoyos del bloque fue menor que meses después o que en 2015, en ambos casos con una participación inferior. Tampoco la relación es sistemática respecto a que la principal fuerza del bloque de la izquierda —el Partido Socialista Obrero Español (PSOE)—

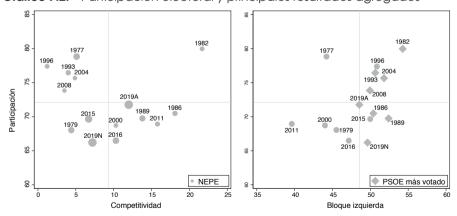


Gráfico 7.2. Participación electoral y principales resultados agregados

Nota: El tamaño de los círculos del primer cuadro refleja el volumen del número efectivo de partidos (NEPE) de cada proceso. En el segundo cuadro, los diamantes indican que el PSOE resultó el más votado en las elecciones. Para el bloque se han considerado todos los partidos con representación parlamentaria de ámbito estatal y no estatal de la izquierda. Las líneas que cruzan los dos cuadros suponen el promedio de la serie en cada eje. Los datos aluden a las elecciones al Congreso y, salvo para el NEPE, se muestran en porcentajes.

Fuente: Elaboración propia a partir del Ministerio del Interior e indicadores recogidos en Llera (2018).

obtenga la mayoría relativa de votos solo con alta participación. Este partido también ha sido el más votado con el menor volumen registrado de afluencia a las urnas, que precisamente tuvo lugar en noviembre de 2019. Así, con los últimos procesos se reforzaría la conclusión obtenida en las investigaciones más recientes respecto a la necesidad de mostrar cautela ante esta supuesta relación⁵.

7.3. Análisis individual: explorando las diferencias generacionales

A continuación, se procede al examen de las características individuales de la participación en las elecciones de noviembre de 2019. La literatura académica focalizada en esta dimensión del comportamiento electoral es extensa y profusa, señalando y/o poniendo a prueba diversas teorías e hipótesis sobre los posibles factores explicativos. Estos, en líneas generales, emanan de los mismos modelos que también se utilizan para abordar la orientación política del voto (Dalton y Klingeman, 2007; Belluci y Segatti, 2010). De este modo, se han investigado diversas características sociodemográficas, actitudes o valores políticos, así como diversos condicionantes inherentes al contexto en el que se produce la votación. Sobre el caso español, han predominado las explicaciones basadas en las posiciones sociales y el foco se ha puesto, en mayor medida, en el por qué se vota antes que en el por qué no se vota o el por qué se deja de votar (Bermúdez y Ferrer, 2014; Cazorla y Ortega, 2018; Jaráiz y Leonisio, 2019). Con todo, los últimos ciclos electorales en España y en muchos otros países del mundo están alumbrando escenarios con cambios profundos en la competencia política y electoral. Esto invita revisar en qué medida los conocimientos acumulados permiten seguir ofreciendo explicaciones válidas y plantea el reto de intentar expandir el saber acumulado hacia nuevos horizontes⁶.

Una propuesta que resulta interesante para el objeto de estudio que ocupa a este trabajo es analizar el comportamiento «generacional» de la población española, en la línea de la investigación realizada para el escenario político catalán por Bartomeus (2019). Según este, las generaciones «son grupos humanos que, por el hecho de haber nacido y haberse socializado en un medio definido por unas características determinadas, presentan unos rasgos definitorios comunes, que los diferencian de aquellos individuos nacidos y socializados en contextos diferentes» (Bartomeus, 2019, p. 21). Su estrategia interpretativa se distingue así frente a otras que priorizan grupos de

⁵ Además de lo señalado, se han realizado análisis de correlación de los datos electorales a nivel provincial, que no son estadísticamente significativos, y a nivel local, que sí han resultado significativos para algunos partidos en el sentido esperado, pero de baja intensidad. Todo ello supone un acercamiento indiciario de un fenómeno complejo cuyo esclarecimiento necesita de mayor profundidad analítica.

⁶ Algunos trabajos recientes, por ejemplo, ponen el acento en (re)considerar elementos emocionales del voto a través de diferentes manifestaciones (Garrido et al., 2021; Rivera y Lagares, 2022). En esta línea, Jaráiz y Leonisio (2019) incluyen variables de este tipo en su análisis de la abstención autonómica.

cohortes o similares al tomar en consideración un sentido deductivo de la agrupación a partir del nacimiento; esto es, se parte desde una reflexión previa respecto a cuál puede ser el contexto común que comparte cada generación y que impregna su cosmovisión del mundo. Dicho autor distingue cuatro generaciones: la de «la Guerra Civil», la de «la posguerra», la del «desarrollo» (babyboomers) y la de «la democracia»⁷, y, mediante un examen exhaustivo de la información a lo largo del tiempo, indaga en posibles diferencias generacionales y sus implicaciones para el sistema político. Entre sus hallazgos, destacan las divergencias entre la última generación —que comienza a ocupar una posición central en términos demográficos— y las anteriores, con un comportamiento más variable y, por tanto, más volátil y menos previsible (y que no se va acompasando con el paso de los años hacia formas más parecidas a las que se manifiestan en generaciones previas).

A partir de estos hallazgos, las siguientes páginas pretenden ofrecer algunas evidencias sobre la oportunidad de integrar la dimensión analítica generacional respecto a la abstención/movilización en el conjunto de España. Se espera observar también diferencias entre generaciones etarias en el comportamiento participativo en los comicios generales de noviembre de 2019. Con todo, debe advertirse que la aproximación que se propone a continuación debe tomarse como indiciaria y limitada⁸, con la pretensión de contribuir a la apertura de un debate para el conjunto español antes que de ofrecer respuestas definitivas sobre esta dimensión explicativa. Así, utilizando la información del estudio postelectoral elaborado por el CIS⁹, se adoptan las mismas etiquetas y segmentación de individuos basadas en el trabajo anterior para observar eventuales variaciones grupales, asumiendo estas pueden corresponderse con diferencias de tipo generacional¹⁰.

Comenzando dicha exploración, en la tabla 7.1 se muestra la participación declarada de las elecciones de noviembre y la variación respecto a abril. Un 85,1 % de la población manifestó haber votado (como es habitual, con una importante infrarrepresentación del abstencionismo). Entre generaciones, la de la democra-

^{7 «[...]} las cuatro generaciones de la Cataluña contemporánea estarían compuestas por las personas nacidas hasta 1939 (fin de la Guerra Civil), las nacidas entre 1940 y 1960 (establecimiento de los Planes de Desarrollo), las nacidas entre 1961 y 1975 (muerte de Franco e inicio del proceso de transición a la democracia) y finalmente las nacidas a partir de 1976» (Bartomeus, 2019, p. 152).

⁸ Una estrategia adecuada para comprender las diferencias generacionales de forma precisa debería seguir, por ejemplo, la profundidad y extensión que realiza Bartomeus en la citada obra (2019, pp. 214 y ss.). La propuesta aquí contenida no permite controlar completamente explicaciones alternativas sobre otros fenómenos relacionados con la variable edad (ciclo de vida, periodos, etc.).

 $^{^9}$ Estudio 3269, realizado entre el 29 de noviembre y el 19 de diciembre. Se basa en entrevistas personales asistidas por ordenador (CAPI) a la población mayor de edad residente en España mediante un procedimiento polietápico (estratificado por conglomerados y cuotas de sexo y edad). Contó finalmente con un total de 4804 entrevistas y su error muestral fue de $\pm 1,4$ % (nivel de confianza del 95,5 % y p=q, bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple).

¹⁰ En términos muestrales, estas se distribuyen de la siguiente forma: la de la Guerra Civil, 6,2 %; la de la posguerra, 28,3 %; la del desarrollo, 26 %; y la de democracia, 36,5 %.

cia (82,1 %) y la de la Guerra Civil (82,9 %) se sitúan a mayor distancia por el lado inferior, mientras que por encima de la cifra total se sitúa la de la posguerra (90 %). Respecto a las variaciones, siguiendo la línea de otros trabajos (Font y Mateos, 2007; Lavezzolo et al., 2010; Jaráiz y Leonisio, 2019), se distingue entre «votantes constantes» (votaron en las dos convocatorias), personas «movilizadas» (votaron solo en noviembre), personas «desmovilizadas» (votaron solo en abril) y «abstencionistas constantes» (no votaron en ninguna). El 81,2 % del conjunto de la población manifiesta haber votado en las dos convocatorias mientras que el 8,4 % habría reproducido su abstención. La movilización (4 %) y la desmovilización (6,4 %) son las pautas menos realizadas. Respecto a las generaciones, la que ejerció el voto constante en mayor medida fue la de posguerra (88,4 %) y la que menos, la de la democracia (75,2 %), justo lo contrario puede observarse en el abstencionismo constante (4,4 % la de la posguerra y 11,4 % la de la democracia). La generación de la democracia es, con diferencia, la que más expresa movilización (6,9 %) frente a las de la Guerra Civil y posguerra (1,2 y 1,9 %, respectivamente). La mayor similitud entre estas se observa en la desmovilización. Así, esta primera exploración apunta a que la última de las generaciones en términos cronológicos es más abstencionista, pero, a la vez, la que en mayor medida se activó en noviembre de 2019.

Tabla 7.1. Participación electoral y abstención. Detalle por generaciones

	Guerra Civil	Posguerra	Desarrollo	Democracia	Total
Participación 2019N (declarada)	82,9	90,0	84,8	82,1	85,1
Variación 2019N-2019A					
Voto constante	81,7	88,4	82,3	75,2	81,2
Movilizados/as	1,2	1,9	2,7	6,9	4,0
Desmovilizados/as	7,2	5,2	7,3	6,4	6,4
Abstención constante	9,8	4,4	7,7	11,4	8,4
n (total)	299	1359	1394	1752	4804

Nota: Datos en porcentajes, omitiendo los casos perdidos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Estudio 3269 del CIS (postelectoral generales noviembre 2019).

La encuesta incluyó algunas variables que interpelan sobre aspectos útiles para establecer perfiles de participantes y abstencionistas¹¹. Comenzando por la

¹¹ Con todo, debe recordarse que los datos de participación están sobrerrepresentados, lo que implica que los de abstención estén afectados en sentido contrario. En términos muestrales, estos últimos son bastante limitados, por lo que todas las interpretaciones deben asumirse con cautela.

participación (tabla 7.2), se observa que un 26,2 % de las personas que votaron dudaron entre hacerlo y no, y que casi un tercio (28,8 %) tomó la decisión durante la campaña. Por generaciones, las más recientes muestran porcentajes superiores en los dos indicadores, mientras que las personas nacidas hace más tiempo presentan cifras inferiores. En lo que concierne a la actitud del voto respecto al conjunto de la población, la «convicción» partidaria fue expresada mayoritariamente (66,6 %), seguida de «ciertas dudas» (21,3 %), como «mal menor» (6,5 %) y, en último lugar, para «evitar que pudiera ganar otro partido» (5,6 %). A grandes rasgos, las generaciones siguen la misma distribución, pero variando el peso relativo. Por ejemplo, para las de la Guerra Civil y la posguerra se incrementa el peso de la convicción, mientras que para la del desarrollo y la de la democracia especialmente esta última— obtiene mayor peso el haber sentido dudas. Para esta última también hay cierta mayor importancia respecto a evitar la victoria de otro partido. En lo que concierne a la abstención y situando el foco en quienes manifestaron haber decidido no participar (tabla 7.3), los datos indican que el 72,7 % tenía la decisión tomada antes de la campaña. Entre generaciones, las personas nacidas en democracia se sitúan unos cuatro puntos por encima de este total frente a las demás, que se mantienen unos seis puntos por debajo. Entre las razones para ello, las más señaladas son hartazgo (46,1 %), falta de convencimiento (31,5 %) y desconfianza (29,9 %). En este plano, las diferencias generacionales se dan fundamentalmente respecto al hartazgo y la ineficacia. En conclusión, todos estos datos apuntan a unos perfiles en línea con los del estudio de referencia sobre el caso catalán, en tanto que las generaciones más recientes, especialmente la nacida en democracia, resultan más dubitativas en su comportamiento y lo retrasarían hasta un momento más cercano a la votación.

Tabla 7.2. Características de la participación. Detalle por generaciones

	Guerra Civil	Posguerra	Desarrollo	Democracia	Total
Dudas entre votar o no	13,0	21,3	29,3	29,8	26,2
Decisión votar durante campaña	11,9	13,5	29,6	34,7	28,8
Actitud en el voto (sentido)					
Con convicción	84,5	75,7	60,7	61,5	66,6
Con ciertas dudas	6,6	14,5	27,2	34,3	21,3
Como mal menor	6,3	5,6	6,8	6,9	6,5
Evitar que pudiera ganar otro	2,7	4,2	5,3	7,3	5,6
n (votantes)	194	987	1016	1270	3468

Nota: Datos en porcentajes, omitiendo los casos perdidos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Estudio 3269 del CIS (postelectoral generales noviembre 2019).

Tabla 7.3. Características de la abstención. Detalle por generaciones

	Guerra Civil/ Posguerra	Desarrollo	Democracia	Total
Decisión abstención antes campaña	66,4	71,9	76,4	72,7
Motivos de abstención				
Insatisfacción	29,7	31,4	32,5	31,5
Hartazgo	56,2	53,6	44,5	49,1
Ineficacia	25,1	22,1	30,9	27,0
Indecisión	2,1	1,2	3,3	2,4
Desconfianza	28,4	31,1	29,9	29,9
Descontento	21,4	24,8	23,5	23,4
Otros	11,5	10,1	13,0	11,8
n (abstención «decidida»)	121	153	243	516

Nota: Datos en porcentajes, respecto a quienes decidieron no votar, omitiendo los casos perdidos. Las dos primeras generaciones han sido agrupadas por el limitado tamaño de los casos para este análisis. Los «motivos de abstención» representan conjuntos de respuesta múltiple.

Fuente: Elaboración propia con datos del Estudio 3269 del CIS (postelectoral generales noviembre 2019).

La siguiente pregunta que cabe hacerse es hasta qué punto estas diferencias fueron relevantes en las últimas elecciones generales. Para ello, como última parte de este apartado, se han realizado una serie de modelos multivariados. Estos consisten en regresiones logísticas binarias en las que las variables dependientes representan las fórmulas de participación exploradas en la tabla 7.1: participación, voto constante, movilización, desmovilización y abstención constante¹². La principal variable independiente es la generación, con las cuatro opciones planteadas en las páginas precedentes. Además, se incluye un elenco de variables de carácter sociodemográfico, actitudinales y relacionadas con la coyuntura para poder controlar dicho efecto y, además, examinar hasta qué punto se mantienen algunos hallazgos de estudios previos (Font y Mateos, 2007; Lavezzolo et al.; 2010; Bermúdez y Ferrer, 2014; Cazorla y Ortega, 2018; Jaráiz y Leonisio, 2019). Atendiendo a la información disponible en la encuesta y considerando los citados trabajos, con carácter sociodemográfico se han seleccionado el sexo (mujer frente a hombre), el nivel de estudios (primarios o menos, secundarios y FP, y universitarios), la situación laboral (trabajando, en la jubilación, en desempleo, estudiando y trabajo doméstico), el tamaño del hábitat (menos de diez mil, entre diez mil y cien mil y más de cien mil habitantes), la religiosidad (definirse católico frente al resto) y el estado civil (casado/a frente al resto). Respecto a actitudes y valores políticos, se incorpora el interés por la política (escala ordinal de cinco

¹² En la primera, el valor 1 supone participar frente a 0 que supone abstenerse; en el resto, se contrasta la fórmula indicada con valor 1 frente a las demás con valor 0.

puntos, en positivo), la preferencia por la democracia (frente a otras fórmulas), la ideología (a partir del eje, agrupando en izquierda, centroizquierda, centro, centroderecha y derecha), la identidad territorial (española, dual o autonómica), la cercanía hacia un partido (manifestarla frente a no) y la fidelidad (escala ordinal de tres niveles respecto a soler votar a la misma formación). Por último, en lo que concierne a la coyuntura, se han incorporado las valoraciones de la situación económica y política (escalas ordinales de cinco puntos, en positivo)¹³. Los resultados de los modelos de regresión realizados se representan en forma de efectos marginales medios (gráfico 7.3)¹⁴.

Tal y como se puede observar, la mayor parte de los factores no han mostrado una relación estadística significativa, mientras que, en otros casos, se evidencia el mantenimiento de algunos efectos observados en investigaciones previas. En el plano sociodemográfico no resultan significativos el sexo, el nivel de estudios ni la religión (pese a que en la mayor parte de los trabajos previos se ha documentado la relación de alguna de estos dos últimas, particularmente la del nivel de estudios). Sí muestra un efecto estadístico el desempleo (en negativo para la participación y el voto constante y en positivo para la movilización y la abstención constante), el hecho de ser estudiante (en positivo para la movilización) y el desempeño de trabajo doméstico (en negativo para el voto constante). El tamaño del hábitat ha resultado significativo para la movilización en ciudades de más de cien mil habitantes, en sentido positivo, y en negativo respecto a la desmovilización en ciudades de entre diez mil y cien mil habitantes. Por último, respecto al estado civil, el hecho de estar casado/a tuvo un efecto relevante en todas las fórmulas: en positivo para la participación y el voto constante, y en negativo para el resto. En lo concerniente a actitudes, todas estas muestran algún tipo de relación significativa en alguno de los modelos (como cabía esperar según algunos estudios de referencia). El interés por la política, que aparece en todos, incrementa la probabilidad de participación y de ser votante constante a la par que disminuye la de movilizarse, desmovilizarse o ser abstencionista constante. La preferencia democrática incrementó la probabilidad de ser un votante constante y disminuyó la de movilización, sin efecto significativo en el resto. En términos ideológicos, la posición de izquierda guardó relación con mayor la probabilidad de participación y de voto constante, mientras que la posición en el centroderecha muestra relación estadística en negativo respecto a la movilización. La identidad autonómica incrementó la probabilidad de abstención constante. La cercanía a partidos y fidelidad muestran una relación

¹³ Se adopta esta estrategia de modelos similares replicados con distintas variables dependientes para que la comparación sea más fácil. Por este motivo, no se han incorporado algunas características utilizadas en las tablas anteriores, ya que hubiera impedido su reproducción en todos ellos.

 $^{^{14}\,}$ Debe tenerse en cuenta que estos han arrojado unos PseudoR² relativamente bajos, entre 0,11 de la desmovilización y 0,23 de la abstención constante. Los datos están disponibles en el Anexo (tabla 7.1A).

positiva con la participación y el voto constante, y negativa con la desmovilización y la abstención constante (correspondiéndose con las expectativas). Y, por su parte, las variables de carácter coyuntural no resultaron significativas en ningún caso. Respecto a las generaciones, como principal foco de este estudio, se puede observar que hay dos diferencias relevantes que están en consonancia con los indicios descritos en las páginas precedentes y con las expectativas iniciales. Así, las probabilidades de movilización y de abstención constante de la generación del desarrollo descienden en contraste con las de la democracia. Y pese a que no se observan más relaciones etarias significativas, este hecho ofrece una evidencia que puede servir como punto de partida para contrastar su consistencia a lo largo del tiempo respecto a la interpretación generacional.

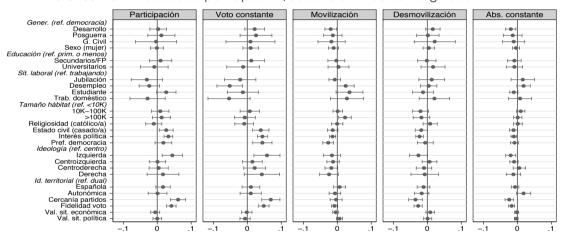


Gráfico 7.3. Modelos de participación/abstención. Efectos marginales

Nota: Los efectos marginales medios están representados un nivel de confianza del 95 %. Fuente: Elaboración propia con datos del Estudio 3269 del CIS (postelectoral generales noviembre 2019).

7.4. Conclusiones

A lo largo de estas páginas se ha realizado un examen desde múltiples aristas sobre varias dimensiones relativas a la participación electoral respecto a las elecciones generales de noviembre de 2019. En su vertiente agregada, estas fueron las menos participadas de su nivel de la reciente historia democrática española, pero, aun así, no perdieron su carácter de primer orden en el sistema multinivel español. La tasa registrada, en términos comparados, está en la media del conjunto de los países de la Unión Europea y se engloba en la tendencia de

descenso sostenido que atraviesan la mayor parte de los países del mundo. En términos de desagregación territorial, los resultados han seguido la estela de otros comicios previos y no acontecieron grandes variaciones respecto al tamaño de las poblaciones. Respecto a las de abril del mismo año, contrariamente a lo que quizá cabría esperar por el incremento de la competitividad, la movilización no aumentó y, pese a la baja participación, el bloque de la izquierda obtuvo un resultado por encima de su media histórica, lo que cuestiona la supuesta relación entre la menor participación y las mayores dificultades de victoria de la izquierda. Elecciones, por tanto, cuyas pautas participativas las definen —como al resto de procesos desde 2015 en adelante— con más novedades que continuidades respecto al histórico previo. Ateniendo a todo ello, este trabajo ha pretendido además proponer una vía explicativa en el plano individual vinculada a la movilización y abstención electoral que pudiera ayudar a comprender ese nuevo marco de competencia. Para ello, se ha examinado cómo las generaciones que conforman la sociedad actual, siguiendo la propuesta de Bartomeus (2019), actuaron en la dimensión participativa y cómo sus comportamientos son encajables respecto a otros factores hallados previamente. Así, se puede concluir que, junto con otras características de tipo actitudinal y sociodemográfico, existen algunas diferencias entre grupos etarios con rasgos de tipo generacional. A pesar de las limitaciones de la aproximación realizada, estos resultados contribuyen a la apertura del debate académico sobre hasta qué punto el relevo generacional puede estar detrás de los cambios tectónicos en la política española.

Anexo

Tabla 7.1A. Modelos de regresión logística. Participación/abstención 2019N

	Participación	Vot. constante	Movilización	Desmov.	Abs. constante
G. Desarrollo (1)	0,049	0,269	-0,695**	0,370	-1,111**
	(0,208)	(0,182)	(0,326)	(0,235)	(0,439)
G. Posguerra (1)	0,219	0,321	-0,425	0,043	-0,671
	(0,366)	(0,305)	(0,479)	(0,428)	(0,737)
G. Guerra Civil (1)	-0,054	0,110	-0,579	0,472	-0,489
	(0,493)	(0,436)	(0.858)	(0,589)	(0,828)
Sexo (mujer)	-0,017	0,125	-0,372	0,099	-0,207
	(0,167)	(0,145)	(0,258)	(0,195)	(0,288)
Secundarios/FP (2)	0,175	0,149	-0,091	-0,035	-0,433
	(0,280)	(0,243)	(0,431)	(0,335)	(0,451)
Universitarios (2)	-0,136	-0,138	0,118	0,355	-0,404
	(0,330)	(0,287)	(0,511)	(0,391)	(0,577)
Jubilación (3)	-0,493	-0,266	-0,356	0,291	0,817
	(0.349)	(0,292)	(0,444)	(0,399)	(0,732)
Desempleo (3)	-0,391*	-0,594***	0,724**	0,099	0,893**
	(0,235)	(0,197)	(0,301)	(0,285)	(0,384)
Estudiante (3)	0,664	-0,167	0,949**	-0,354	-1,124
	(0.453)	(0,299)	(0,395)	(0,511)	(1,066)
Trab. doméstico (3)	-0,464	-0,615*	0,802	0,431	0,478
	(0,386)	(0,321)	(0,544)	(0,417)	(0,854)
10k-100k (4)	0,144	0,098	0,075	-0,423*	0,547
	(0,210)	(0,185)	(0,333)	(0,240)	(0,371)
>100k (4)	0,216	-0,085	0,759**	-0,350	0,091
	(0,221)	(0,192)	(0,337)	(0,248)	(0,418)
Relig. (católico)	-0,173	-0,110	0,001	0,195	0,083
	(0,208)	(0,176)	(0,294)	(0,243)	(0,364)
E. civil (casado/a)	0,455**	0,498***	-0,460*	-0,400*	-0,597*
	(0,178)	(0,153)	(0,268)	(0,210)	(0,322)
Interés política	0,566***	0,557***	-0,471***	-0,517***	-0,568**
	(0,112)	(0,094)	(0,152)	(0,128)	(0,221)

Tabla 7.1A. Modelos de regresión logística. Participación/abstención 2019N (continuación)

	Participación	Vot. constante	Movilización	Desmov.	Abs. constante
Pref. democracia	0,314	0,555***	-0,917***	-0,133	-0,445
	(0,216)	(0.180)	(0,273)	(0,273)	(0,327)
Izquierda (5)	1,030**	0,831**	-0,517	-0,780	-1,655
	(0,473)	(0,340)	(0,469)	(0,519)	(1,134)
Centroizquierda (5)	0,014	0,178	-0,385	0,136	-0,551
	(0,199)	(0,171)	(0,292)	(0,231)	(0,375)
Centroderecha (5)	0,070	0,263	-0,590*	-0,234	0,245
	(0,239)	(0,202)	(0,349)	(0,296)	(0,368)
Derecha (5)	0,306	0,568	-0,951	-0,179	-0,686
	(0,469)	(0,411)	(0,765)	(0,522)	(0,830)
Española (6)	0,315	0,138	0,215	-0,255	-0,435
	(0,207)	(0,171)	(0,272)	(0,232)	(0,410)
Autonómica (6)	0,017	0,129	-0,268	-0,400	0,767**
	(0,232)	(0,205)	(0,369)	(0,294)	(0,374)
Cercanía partidos	1,056***	0,868***	-0,115	-0,791***	-1,285***
	(0,192)	(0,170)	(0,310)	(0,229)	(0,322)
Fidelidad	0,715***	0,604***	-0,273	-0,616***	-0,915***
	(0,118)	(0,101)	(0,167)	(0,135)	(0,233)
Val. sit. económica	-0,099	-0,016	-0,157	0,201	-0,099
	(0,116)	(0.098)	(0,158)	(0,148)	(0,167)
Val. sit. política	0,007	-0,080	0,230	0,032	-0,168
	(0,113)	(0,096)	(0,163)	(0,138)	(0,153)
Constante	-0,558	-1,048**	-1,138	-0,924	0,755
	(0,507)	(0,438)	(0,740)	(0,585)	(0,794)
N	3145	3138	3138	3138	3138
PseudoR ²	0,149	0,141	0,119	0,106	0,230

Notas: (1) Generación (cat. ref. democracia); (2) Educación (cat. ref. primarios o menos); (3) Situación laboral (cat. ref. trabajando); (4) Tamaño del hábitat (cat. ref. <10k); (5) Ideología (cat. ref. centro); (6) Identidad territorial (cat. ref. dual). Se muestran los coeficientes de la regresión logística, su significación estadística (*p<0,1; **p<0,05; ***p<0,01) y los errores estándar entre corchetes. Fuente: Elaboración propia con datos del Estudio 3269 del CIS (postelectoral generales noviembre 2019).

Este libro analiza los distintos aspectos relevantes de las elecciones generales celebradas en noviembre de 2019. Tras la legislatura fallida por no conformarse gobierno después de los comicios celebrados en abril del mismo año, la convocatoria de noviembre dio lugar a un Congreso de los Diputados altamente fragmentado y polarizado. No obstante, PSOE y Unidas Podemos alcanzaron inmediatamente un acuerdo para formar el primer gobierno de coalición en el ámbito nacional en España en el actual período democrático. Ese gobierno contó con el apoyo de partidos de ámbito no estatal en el Congreso, dando paso a una legislatura con dinámicas políticas distintas a las conocidas previamente. El libro analiza, en sus diversos capítulos, los principales aspectos del proceso electoral celebrado en noviembre de 2019: desde el contexto en el que se celebró, la campaña, la oferta programática, los liderazgos y las candidaturas, los factores explicativos del voto, hasta los perfiles de los elegidos y la gobernabilidad resultante. Los autores que realizan los análisis en los distintos capítulos que componen la obra son especialistas en el respectivo ámbito. Buena parte de los capítulos analizan los datos de los estudios pre- y post-electoral del Centro de Investigaciones Sociológicas, utilizando distintas técnicas de investigación, cualitativas y cuantitativas. El conjunto supone un sistemático análisis riguroso de los variados aspectos del proceso electoral, que se suma a otros libros previos de la colección Elecciones del CIS contribuyendo al esfuerzo colectivo de ofrecer a los especialistas y al público, en general, análisis científicos de los sucesivos procesos electorales celebrados en España.





